

SAN MIGUEL DE ALLENDE

LA CONCEPCIÓN

María Josefa Lina de la Canal, la rica heredera del caballero don Manuel de la Canal, decidió, a los quince años, fundar un convento de concepcionistas en su hermosa ciudad natal de San Miguel el Grande.

En 1752 se concedió el permiso episcopal de Michoacán; en 1754 el real de España y en 1756 llegaron las fundadoras, cuatro monjas de Regina.

El arquitecto del monasterio fue el tapatío Francisco Martínez Gudiño, quien en su minucioso proyecto afirmó que se haría con 39,621 pesos y 2 reales. El cálculo fue tan falso que en 1765 apenas llegaba la iglesia a los cruceros y tuvo que inaugurarse sin presbiterio ni cúpula, con un altar mayor provisional, habiéndose gastado más de 100,000 pesos. Pero, eso sí, el Coro estaba totalmente terminado. En su informe dice Gudiño: “la iglesia tendrá sesenta y una varas de largo, once de ancho y diez y seis de alto, incluyendo el Coro, que tiene de largo diez y seis varas, contiguo a la misma iglesia, y corre paralelo a ésta el antecoro bajo y alto...”

Este Coro es de una severidad insólita. ¿Cómo es posible que el barroco Gudiño, en 1756, proyectara obra tan desnuda? Lo más seguro es que la grave falla del cálculo no permitió la decoración, pues si al inaugurarse se hizo sin cúpula, ¿quién podía preocuparse en adornos? Sin embargo, en su imponente sencillez, este Coro sanmiguelense, que no parece hecho en el apogeo del barroco mexicano, es atractivo.

Sus dos rejas, fortísimas, permanecen en su sitio, así como la puerta y la craticula. En el medio punto, a la manera poblana, está un gran lienzo de Juan Rodríguez Juárez con el tema de la Asunción. En el interior, que no tiene cripta, hay una sola lápida que tiene esta inscripción: "A. Y. N. R. M. FUNDADORA", es decir, "Aquí yace nuestra reverenda Madre fundadora."

En el testero hay un precioso retablo, de fines del siglo XVIII. Para cumplir su función de llenar el arco del fondo, se forma un sólo cuerpo, sin divisiones horizontales, rematado, armónicamente, por una triple moldura llena de movimiento que le sirve de grandioso marco. En el sentido vertical forma tres calles, la central, más ancha, con la Virgen de Loreto, la patrona de los De la Canal, y un medallón de la Trinidad; las laterales llevan dobles nichos hoy vacíos.

Todo el retablo se ornamenta con finas labores de *rocalla* francesa, con un sentido decorativo de mueble, creado ex profeso para interiores, para el íntimo servicio litúrgico de las señoras religiosas concepcionistas de San Miguel el Grande. Es este retablo uno de los mejores ejemplos del estilo rococó en México.⁶⁶

SANTO DOMINGO

"La pequeña y graciosa capilla de Santo Domingo, encaramada en el cerro de la Cruz, en el remate de la calle llamada ahora del Correo, estuvo en posesión de la orden dominica. La espadana con que termina su fachada no fue nunca, desgraciadamente, concluida, y en su interior lo más notable es la reja del Coro. El altar mayor es de estilo moderno. La construcción data de fines del siglo XVIII." Esto escribí en mi libro *San Miguel de Allende, su historia, sus monumentos*;⁶⁷ sólo añadiré ahora que fue en sus principios de frailes y después de monjas por lo que el Coro, en realidad, es una adaptación, siendo uno solo y no dos, con una reja del piso al techo, que lo hace el Coro más pequeño y gracioso de México, si bien el más pobrecito.

⁶⁶ Francisco de la Maza. *San Miguel de Allende*. México. Imprenta Universitaria. 1939, pp. 86 a 95.

⁶⁷ *Op. cit.*, p. 96.